



Hacia un nuevo horizonte en ciencias de la educación: educación continua interdisciplinaria y sostenible en salud desde la fenomenología social

Towards a New Horizon in Educational Sciences: Interdisciplinary and Sustainable Continuing Health Education from the Perspective of Social Phenomenology

<https://doi.org/10.70069/RVE.2026.13.1.0010>

Nelly I. Oropeza de T.

Centro Médico Docente La Trinidad

. nellyoropeza@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-0390-0729>

Artículo recibido: 05-03-2026

Artículo aceptado: 15-05-2026

RESUMEN

Introducción: La educación continua en salud enfrenta desafíos como la fragmentación del conocimiento y la escasa incorporación de la sostenibilidad y la interdisciplinariedad en sus modelos formativos. **El objetivo** de esta investigación fue delimitar un marco teórico comprensivo que sustente la educación continua interdisciplinaria y sostenible en salud, a partir de las experiencias profesionales en su contexto práctico. **Métodos:** Estudio cualitativo con diseño emergente, sustentado en la fenomenología social de Alfred Schütz. El escenario abarcó

instituciones de salud públicas y privadas, participando cinco informantes clave mediante muestreo intencional. La información se obtuvo con entrevistas semiestructuradas y observación no participante, aplicándose un análisis sistemático basado en unidades de significado, tipificaciones y patrones de entendimiento vinculados a los mundos de vida (*Lebenswelt*). **Resultados:** Las narrativas evidenciaron que la educación continua trasciende la actualización técnica, configurándose como una experiencia intersubjetiva de reconstrucción del acervo profesional. La interdisciplinariedad actúa como una integración activa de saberes para resolver problemas complejos, mientras que la sostenibilidad de la práctica profesional emerge como un principio ético transversal en sus dimensiones individual, social y ambiental. Pedagógicamente, se resalta la necesidad de modelos adaptativos que superen la transmisión tradicional de conocimientos y rescaten la experiencia vivida. **Conclusiones:** La interdisciplinariedad y la sostenibilidad constituyen pilares fundamentales para la transformación de la práctica profesional y la consolidación de los sistemas sanitarios. Los hallazgos coinciden con enfoques sobre competencias interdisciplinarias y se complementan con la perspectiva latinoamericana de la praxis sentipensante, integrando dimensiones racionales y emocionales.

Palabras clave: Educación continua; Interdisciplinariedad; Desarrollo sostenible; Fenómenos sociales; Salud.

ABSTRACT

Introduction: Continuing education in health faces challenges such as knowledge fragmentation and the limited incorporation of sustainability and interdisciplinarity into training models. **The objective** of this research was to outline a

comprehensive theoretical framework supporting interdisciplinary and sustainable continuing education in health, based on professional experiences within their practical context. **Methods:** Qualitative study with an emergent design, supported by Alfred Schütz's social phenomenology. The setting included public and private health institutions, with five key informants participating through purposeful sampling. Information was gathered via semi-structured interviews and non-participant observation, applying a systematic analysis based on meaning units, typifications, and understanding patterns linked to life-worlds (*Lebenswelt*). **Results:** Narratives evidenced that continuing education transcends technical updating, configuring itself as an intersubjective experience of rebuilding the professional stock of knowledge. Interdisciplinarity acts as an active integration of knowledges to solve complex problems, while sustainability emerges as a cross-cutting ethical principle redefining professional practice in its individual, social, and environmental dimensions. Pedagogically, the need for adaptive models that overcome traditional knowledge transmission and rescue lived experience is highlighted. **Conclusions:** Interdisciplinarity and sustainability constitute fundamental pillars for professional practice transformation and healthcare systems strengthening. Findings align with approaches on interdisciplinary competencies and are complemented by the Latin American perspective of *sentipensante* praxis, integrating rational and emotional dimensions. **Keywords** Education, Continuing; Interdisciplinary Placement; Sustainable development; Social phenomena; Health.

INTRODUCCIÓN

La educación continua ha evolucionado como respuesta a las demandas cambiantes del conocimiento y la práctica profesional, consolidándose como un

componente esencial en la formación de los profesionales de la salud (1). En un contexto caracterizado por transformaciones científicas, tecnológicas y sociales aceleradas, los sistemas educativos formales presentan limitaciones para garantizar la actualización permanente de competencias, lo que ha incrementado la relevancia de los procesos formativos posteriores a la titulación universitaria.

No obstante, a pesar de su consolidación, la educación continua en salud presenta desafíos importantes. Entre ellos destacan la fragmentación del conocimiento, la limitada integración de enfoques interdisciplinarios y la escasa incorporación de la sostenibilidad como eje estructurante de la práctica profesional. Esta situación genera una desconexión palpable entre la teoría y la práctica, así como marcadas dificultades para abordar las problemáticas complejas del sector sanitario contemporáneo.

Asimismo, la literatura evidencia una insuficiente exploración de las experiencias subjetivas de los profesionales desde enfoques fenomenológicos, lo cual limita la comprensión profunda de los significados que estos atribuyen a su formación continua. En este sentido, la fenomenología social de Schütz (2, 3) ofrece un marco teórico sumamente pertinente para analizar el fenómeno desde el "mundo de la vida" de los actores involucrados, rescatando la riqueza interpretativa de los propios sujetos del cuidado.

En función de lo anterior, el objetivo de esta investigación fue delimitar un marco teórico comprensivo que sustente la educación continua interdisciplinaria y sostenible en salud, a partir de las vivencias y experiencias de los profesionales dentro de sus contextos de práctica real.

MÉTODOS

El estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo con diseño emergente, sustentado conceptualmente en la fenomenología social y hermenéutica de Alfred Schütz (2). El escenario de investigación comprendió instituciones de salud públicas y privadas en Venezuela, espacios donde la práctica clínica asistencial y los procesos de formación continua convergen cotidianamente, permitiendo el abordaje directo del fenómeno en contextos reales.

La selección de los cinco informantes clave se realizó mediante un muestreo intencional, bajo criterios de rigor metodológico: experiencia demostrable en educación continua, ejercicio profesional activo, participación en equipos multiprofesionales, disposición para colaborar y formalización mediante consentimiento informado.

La información se obtuvo a través de entrevistas semiestructuradas y observación no participante en los espacios formativos. Tras la transcripción textual de las sesiones dialógicas, se procedió al análisis sistemático basado en los postulados schützianos. El procesamiento inició con la lectura recurrente de las narrativas, permitiendo la segmentación de unidades de significado y la identificación de los núcleos temáticos más relevantes. Posteriormente, se construyeron tipificaciones —entendidas como esquemas interpretativos de experiencias similares— y se estructuraron patrones de entendimiento a partir de los sentidos compartidos. Finalmente, las interpretaciones se articularon de forma intersubjetiva, vinculando los hallazgos con el concepto de "mundo de la vida" (*Lebenswelt*) y el acervo de conocimientos de los participantes. El procesamiento de la información se

sistematizó mediante la construcción de estas tipificaciones y patrones de entendimiento, cuyos hallazgos se presentan a continuación.

RESULTADOS

El análisis fenomenológico permitió reconstruir la experiencia de los informantes a través de la identificación de tres tipificaciones fundamentales, que agrupan los significados compartidos sobre su proceso formativo:

La educación continua como reconstrucción intersubjetiva del acervo profesional:

Los informantes perciben que el aprendizaje no es una mera adquisición de información técnica, sino una experiencia de intercambio donde se resignifica su "acervo de conocimientos" previo. Esta interacción transforma su práctica cotidiana al permitir que la teoría se integre con la vivencia en el "mundo de la vida". La interdisciplinariedad como praxis resolutoria: Se identificó un patrón de entendimiento donde la interdisciplinariedad es asumida como una herramienta activa. Los participantes describen que, ante la complejidad de los problemas de salud, el trabajo conjunto no es opcional, sino un requisito ético para la resolución de situaciones clínicas reales.

La sostenibilidad como principio ético transversal: Emergió la tipificación de la sostenibilidad no solo como un concepto ambiental, sino como un eje que guía la toma de decisiones clínicas. Los sujetos entrevistados reconocen que su responsabilidad profesional incluye el equilibrio entre el bienestar del paciente, la equidad social y el impacto ambiental de sus acciones.

DISCUSIÓN

El análisis minucioso de las narrativas permitió comprender que la educación continua en salud trasciende su concepción tradicional como un simple proceso de

actualización técnica o transmisión de conocimientos, configurándose más bien como una dinámica de reconstrucción del acervo profesional desde la experiencia vivida. Desde esta perspectiva, la interdisciplinariedad no se limita a la mera coexistencia formal de saberes de distintas disciplinas, sino que se expresa como un proceso de integración activa entre las diferentes perspectivas profesionales, mediado por la interacción sociolaboral cotidiana.

A través de esta aproximación, se diluye de forma progresiva la dicotomía tradicional entre el conocimiento teórico y la práctica profesional, al reconocerse que ambos componentes se articulan armónicamente en el marco del mundo de la vida o *Lebenswelt*, espacio donde los sujetos interpretan, resignifican y transforman su quehacer diario (2).. Esta comprensión fenomenológica otorga una centralidad metodológica a la experiencia vivida como fuente legítima de conocimiento, posicionando a los profesionales de la salud como actores esencialmente reflexivos que participan de forma activa en el codiseño de sus propios de procesos formativos.

En el plano pedagógico, los hallazgos evidencian la necesidad de reorientar las estrategias de educación continua hacia enfoques adaptativos y flexibles, los cuales resulten coherentes con las dinámicas globales del aprendizaje a lo largo de la vida. Esto implica necesariamente el diseño de propuestas formativas que integren armónicamente las dimensiones técnicas, científicas y humanísticas, así como el fortalecimiento explícito de competencias dirigidas a la resolución colaborativa de problemas en contextos institucionales de alta complejidad.

Se identifica la incorporación del desarrollo sostenible como un eje estructurante y transversal de la formación, abordado no solo desde una dimensión puramente

conceptual o ecológica, sino asumido como un principio ético rector que orienta la praxis profesional. En este marco, la formación permanente en salud requiere promover procesos reflexivos profundos que permitan al personal analizar críticamente las implicaciones a corto y largo plazo de sus decisiones clínicas, en función directa del bienestar individual del paciente, la equidad social y el equilibrio ambiental.

Desde el punto de vista epistemológico, emerge en los entornos formativos un genuino diálogo de saberes caracterizado por la circulación, transferencia y resignificación del conocimiento en espacios colectivos de interacción. Este valioso intercambio favorece la construcción colectiva de respuestas pertinentes a problemáticas locales y concretas de los servicios, fortaleciendo la práctica profesional y potenciando la capacidad de adaptación institucional frente a escenarios de cambio. En consecuencia, la educación continua se consolida como un espacio nativo generador de conocimiento científico, capaz de estimular el pensamiento crítico, la autonomía y la innovación en salud.

En concordancia con la fenomenología social, la comprensión de este fenómeno se sustenta en la intersubjetividad y en el reconocimiento del mundo de la vida como el escenario primario donde se coconstruyen los significados compartidos(3). Desde esta vertiente, la educación continua en salud requiere fundamentarse en procesos altamente participativos, horizontales y dialógicos que favorezcan la asimilación del saber, considerando siempre que los profesionales actúan desde un acervo cognitivo previamente constituido que guía y orienta de forma inconsciente su práctica cotidiana.

Como complemento teórico, la perspectiva crítica latinoamericana introduce la necesidad histórica de avanzar hacia una educación verdaderamente emancipadora y transformadora, en la que la comprensión abstracta de los significados se articule de manera directa con la acción de campo. En este sentido, la noción fundamental de praxis sentipensante (4) permite integrar fluidamente las dimensiones racionales y emocionales del cuidador, reconociendo con madurez que el conocimiento en las ciencias de la salud se construye con igual rigor tanto desde la rigurosidad de la evidencia científica como desde la sensibilidad de la experiencia humana vivida.

Inmersa en esta realidad, la educación continua en salud se configura como un proceso intersubjetivo orientado a la transformación de la realidad, en el cual la sostenibilidad se asume como un compromiso ético ineludible derivado de la reflexión crítica y la acción consciente. Este enfoque integral no solo contribuye a elevar la calidad científico-técnica de los servicios de salud, sino que también robustece la confianza social en las instituciones sanitarias, promoviendo de manera activa prácticas asistenciales mucho más equitativas, humanizadas y adaptadas a las realidades socioculturales de la región.

Los hallazgos de este estudio demuestran con claridad que la educación continua es percibida por los actores como un proceso dinámico que trasciende por completo la actualización instrumental, configurándose como una experiencia intersubjetiva de construcción intelectual. Desde la perspectiva analítica de los informantes clave, el aprendizaje significativo se edifica en la interacción diaria, donde se integran permanentemente los saberes teóricos y los saberes

experienciales, en perfecta correspondencia con el concepto de acervo de conocimientos planteado originalmente por Schütz (2).

Adicionalmente, se identificó de forma unánime que la interdisciplinariedad constituye una herramienta metodológica fundamental para abordar y resolver los problemas complejos en el ámbito de la salud, al propiciar y favorecer un diálogo simétrico entre los distintos campos del saber y las diversas prácticas institucionales. Este hito analítico coincide de manera directa con los planteamientos científicos contemporáneos que destacan la urgencia de incorporar de forma transversal competencias interdisciplinarias en los procesos formativos del personal sanitario (5-7).

Por otra parte, la sostenibilidad emerge en las narrativas como un eje transversal que redefine el sentido de la práctica profesional moderna, incorporando dimensiones éticas, bioéticas, sociales y ambientales que antes permanecían invisibilizadas en el aula (8,9). En este sentido, la educación continua debe orientarse con urgencia hacia la cualificación de profesionales con una visión global, capaces de responder eficientemente a los desafíos sanitarios y ambientales del siglo XXI. Desde una postura epistemológica crítica, se evidencia la necesidad de superar definitivamente los modelos formativos tradicionales y conductistas centrados en la mera transmisión pasiva de conocimientos, impulsando en su lugar enfoques de vanguardia que integren de manera indisoluble la reflexión guiada, la experiencia compartida y la edificación colectiva del saber, en consonancia con la praxis sentipensante propuesta por el maestro Fals Borda (4).

CONCLUSIONES

La educación continua en salud se configura como un proceso intersubjetivo, dinámico y contextualizado, que trasciende la simple actualización acumulativa de conocimientos para convertirse en un potente instrumento de transformación profesional, ética y social.

La presente investigación permitió establecer que la interdisciplinariedad y la sostenibilidad no son componentes accesorios, sino que constituyen pilares ontológicos fundamentales para la construcción de modelos formativos verdaderamente integrales, capaces de responder de forma pertinente a las complejas demandas actuales del sistema sanitario regional.

Asimismo, se destaca la importancia metodológica de incorporar enfoques cualitativos de corte fenomenológico en la evaluación de los programas educativos. Estos enfoques permiten comprender las experiencias y vivencias de los profesionales desde su propio mundo de vida, favoreciendo significativamente el codiseño y desarrollo de propuestas educativas más contextualizadas, sensibles y coherentes con el ser y el hacer del personal de salud.

REFERENCIAS

1. Pontificia Universidad Católica del Perú. Políticas para el desarrollo de la educación continua [Internet]. Lima: PUCP; 2018 [citado el 1 nov 2025]. Disponible en: <https://cdn02.pucp.education/administrativo/2018/03/21203930/politicaparaelesarrollodelaeducacioncontinua.pdf>

2. Schütz A. The phenomenology of the social world. Wien: Springer; 1932. CrossRef DOI: 10.1007/978-3-7091-3108-4
3. Contreras Colmenares AF. La Intersubjetividad en la Fenomenología Social de Alfred Schütz: sus aportaciones ontológicas y epistemológicas. Invest Form Pedag. 2023; (16): 60-72 [citado el 1 de feb de 2025]. Disponible en: <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/revinvformpedag/article/view/2417>
4. Fals Borda O. Una sociología sentipensante para América Latina. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; 2009.
5. Cruz Picón PE. Psicología, educación y filosofía: una correlación epistémica. Rev Educ [Internet]. 2025 [citado 4 jun 2025];23(25):41-52. Disponible en: <https://elibrary.ru/item.asp?id=80783272> doi: 10.51440/unsch.revistaeducacion.2025.25.529
6. Jaime-Manzanares BA. La formación continua en la educación: evolución, modelos y competencias digitales. Rev Cient Estud Soc [Internet]. 2024 [citado 2 jun 2025];3(5):87-106. Disponible en: <https://ueb.edu.mx/storage/revistas/pdfs/rp9mXv65ivE8dgR1RKfQywhanUVvfL0iJd7fAnel.pdf> doi: 10.62407/rces.v3i5.137
7. Silverio R, Ribeiro E, Avanzi A, Alves M. Educación permanente en salud: visiones de los equipos multiprofesionales. EDUCA Int J [Internet]. 2022 [citado 2 mar 2025];2(2):147-165. doi: 10.55040/educa.v2i2.43
8. Steuernagel CR. Sostenibilidad: un nuevo paradigma en la formación de profesionales sanitarios. Cogitare Enferm [Internet]. 2024 [citado 4 jun 2025];29:e94453. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cenf/a/hS5vVPxCVcrg3b53wTctB4C/?format=pdf&lang=es> doi: 10.1590/ce.v29i0.92908
9. Álvarez-García C, López-Medina IM, Sanz-Martos S, Álvarez-Nieto C. Salud planetaria: educación para una atención sanitaria sostenible. Educ Med [Internet]. 2021 [citado 4 jun 2025];22(6):100688. doi: 10.1016/j.edumed.2021.08.001

La autora declara no tener conflicto de interés